

artículos de investigación

La imagen del pago alfarero de La Atalaya de Santa Brígida analizado a través de la iconografía y textos históricos

María del Pino Rodríguez Socorro

Antonio Santana Santana (director)

La cantidad de documentos escritos y gráficos conservados de La Atalaya de Santa Brígida y la pervivencia de la actividad alfarera testimonial hasta el presente, hacen del lugar uno de los pocos enclaves de las islas, y tal vez del Mundo, en el que es posible contrastar a lo largo de casi unos doscientos años las descripciones literarias, los documentos gráficos y el recuerdo vivo de los habitantes de mayor edad del lugar.

The number of written documents and graphics that are preserved from La Atalaya, Santa Brígida, and the survival of the pottery activity testimonial to the present make the place one of the few enclaves of the island, and maybe of the world, where it is possible to confirm, over almost 200 years, the literary descriptions, the graphics and the living memory of its older inhabitants.

Presentación

La Atalaya fue un lugar muy visitado, como demuestran las numerosas descripciones y fotografías conservadas del lugar y de sus habitantes. Fue a partir de mediados del siglo XIX, cuando el poblado se vio envuelto en la vorágine del turismo convirtiendo a este enclave, además de por la actividad locera, en uno de los principales atractivos turísticos de Gran Canaria por su proximidad a la ciudad de Las Palmas, por su hábitat troglodita y por identificarse a sus moradores con descendientes por linaje directo de los antiguos habitantes de la isla, los "antiguos canarios". Aquí se realizaron las primeras fotografías de la isla y de sus habitantes, y la afluencia masiva de turistas provocó cambios en la forma de vida de sus moradores.

Pero además del impacto propio de la actividad turística sobre la población local, característico del desarrollo de todos los destinos turísticos, el poblado adquirió una importancia destacada porque en él se creyó obtener la confirmación de la pervivencia de la sociedad indígena ancestral, pues a los ojos de los viajeros y los turistas decimonónicos La Atalaya conservaba la forma de vida primitiva, neolítica y salvaje de los "guanches".

Introducción

En un pasado no muy lejano, el pago de La Atalaya fue un lugar bullicioso y uno de los asentamientos más populosos del municipio de Santa Brígida, y hasta mediados del siglo XX la frenética actividad de sus alfareras, las talayeras, surtía

por ese entonces de loza a toda la población de la isla e incluso se exportaba a otras islas.

A partir de mediados del siglo XIX el poblado, aún troglodita y alfarero, se vio envuelto en la vorágine del turismo que comenzó a adquirir gran relevancia económica en la isla a partir de los años sesenta en que arribaron los primeros turistas. De este modo, el enclave, además de por la actividad locera, adquirió importancia por convertirse en uno de los principales atractivos turísticos de Gran Canaria por sus características sociales, fundamentalmente. Gran variedad de fotografías, documentos escritos y cuadros de los pintores relevantes de la época evidencian la riqueza cultural que allí se desarrollaba.



Artículo patrocinado por

Caja Rural

Resultado de la investigación

Los textos históricos y las imágenes fotográficas

Para realizar nuestro trabajo hemos intentado abarcar el mayor espectro posible de datos relevantes. Para ello hemos partido de confeccionar cuatro tipos de catálogos que, necesariamente, y a pesar nuestro, no pueden considerarse definitivos, pues las referencias y los documentos relacionados con La Atalaya se encuentran dispersos en distintos tipos de soportes o se han perdido irremediablemente de modo que, posiblemente, nunca se llegue a contar con un inventario exhaustivo. Uno de estos catálogos es el de los textos descriptivos realizados por viajeros y científicos, en el que hemos recopilado todas aquellas referencias textuales de relevancia que hemos podido localizar, por pequeñas que fueran, que se han ordenado cronológicamente según la fecha de publicación en que se difundieron, que es cuando son conocidos, aunque la fecha de la visita tiene un gran significado para nosotros pues determina el contexto histórico en que se obtuvieron los datos. Este catálogo en la actualidad está integrado por 45 referencias.

El catálogo fotográfico lo hemos confeccionado fundamentalmente a partir del fondo fotográfico de la FEDAC, sin duda la mejor, la más completa y mejor ordenada y estructurada colección de fotografías antiguas de Canarias, al que hemos incorporado fotos y grabados publi-

cados en diversas obras y algunas que nos han sido cedidas por particulares. Las fotos están ordenadas por su fecha de realización y, cuando ésta no consta, por la fecha de publicación de la obra de referencia. Se compone de 152 fotografías.

El catálogo de pinturas se realizó a partir de la recopilación de la obra

Los autores recopilados han sido: Cirilo Suárez, Jorge Oramas, Jesús González, Antonio Padrón, Santiago Santana, Néstor Martín Fernández de la Torre, Felo Monzón, Sergio Calvo, Fernando Villalobos y Eduardo Gregorio.

Como ya hemos comentado como resultado final, además de las



Hornada de loza. Sin identificar (1895-1900). Fondo fotográfico FEDAC

pictórica de aquellos autores, mayoritariamente relacionados con la *Escuela de Artes Decorativas Luján Pérez*, que realizan cuadros sobre alfareras de Gran Canaria o que incluyen en sus obras piezas cerámica, y está ordenado por autores y, en cada caso, por la fecha de realización de la obra. Se compone de 53 obras.

descripciones recogidas en los textos, el pago de La Atalaya y los tayloros fueron dibujados y fotografiados repetidas veces y, aunque muchas de estas imágenes no se han conservado, como los dibujos de E. Murray, en su mayoría se muestran en el archivo fotográfico de la FEDAC. Las imágenes más antiguas



La Atalaya. Carl Normann (1893). Fondo fotográfico FEDAC

datan de la década de los años sesenta del siglo XIX y son una visión general del pago y un par estereoscópico del poblado de autores desconocidos. Los grabados más antiguos son los reproducidos en los libros de O. Stone y H. Lee, publicados respectivamente en 1883 y 1887. Stone reproduce una vista general del pago y las tareas de horneado y Lee una escena de una familia en una cueva. Luís Ojeda Pérez realiza una serie de 10 fotos, fechada entre 1890 y 1895, que plasma distintas escenas de la elaboración de piezas y dos vistas generales del pago, además de las fotos realizadas durante la Fiesta de las Flores. James Anderson tiene una serie de 5 fotos de personajes datada en 1891 muy singular. De Carl Normann se conserva una serie de 8 fotos de personas ante las cuevas y vistas generales del pago, fechada en 1893, alguna de ellas reproducidas como postales. Jordao da luz Perestrello,

Kurt Herrmann y Charles E. Medrington tienen una serie de 14 fotos fechadas entre 1900 y 1920, una de ellas excepcional que capta el interior de una cueva, datada entre 1915-1920. Hay 11 fotos de autor desconocido fechadas entre 1900 y 1920 y otras de diversos autores, entre las que destaca la postal que reproduce una vista general y dos niños harapientos, datada entre 1895 y 1900.

Atendiendo al tema central se pueden distinguir cinco tipos de escenas: a) personajes a la entrada a la cueva, b) vista general, c) labores alfareras, d) retratos, y e) postales.

a) personajes a la entrada a la cueva: Este tipo de fotos una de las más numerosas (unas 40 fotos) y en ellas se representan varias personas, o grupos numerosos, normalmente mujeres y niños, sentados a la entrada de una cueva, en ocasiones con piezas cerámicas a su alrededor.

El tipo de ropa de los personajes es de diario, aunque en algunas fotos se les ve con vestidos de fiesta pero nunca semidesnudos. La ropa femenina más frecuente se compone de blusa, falda larga de algodón, cubierta con frecuencia por delantal, pañuelo "echado sobre la frente" y con las orejas tapadas o anudado al cuello, alguna con cachorro, pero ninguna con mantilla y, en alguna ocasión, con sobretodo. La vestimenta de los niños, que normalmente están descalzos, está constituida por nagüetas, camisa de lino y cachorro de fieltro, pero nunca boina u otra pieza, y la de las niñas es similar a la de las mujeres. Los hombres llevan ropa más variada, compuesta por camisa, pantalón largo, chaleco negro o chaqueta, cachorro y alguno con sombrero de paja. Sólo hay una foto en la que los niños están realmente harapientos y las mujeres nunca están semidesnudas.

De la cueva normalmente se ve el muro de piedras que cierra la fachada en el que se deja la abertura de la puerta, y hay sólo una del interior de una cueva de Kurt Hermann, datada en 1915-20, que concuerda con la descripción de Maximiliano y de R. Burton.

b) vista general: las vistas generales del pago son, unas, del Oeste, que recogen una perspectiva frontal de las Cuevas Delanteras y los cultivos de la margen derecha de la barranquera que excava la pe-



Cuevas de La Atalaya. Sin identificar (1934). Fondo fotográfico FEDAC



La Atalaya donde único sobreviven las técnicas aborígenes. Atillio Gaudio (1958)

queña caldera en la que se instala el pago, denominada Bajo Risco, realizadas a distintas alturas, y otras desde el Este, que muestran la margen izquierda de la barranquera, La Picota y las Cuevas Traseras. El Camino El Chorro, Camino Las Cañadas, y Camino Cuevas Caídas, también se va edificando con casas desde las primeras imágenes. Las dos primeras fotos del pago ofrecen unas vistas del entorno de la iglesia de La Picota tomadas entre 1860 y 1868.

- c) labores alfareras: en su mayor parte recogen imágenes del proceso de elaboración de las piezas (modelado, desbastado y almagrado) y del horneo, varias de exposición de piezas y una sola sobre la molienda del almagre que coincide literalmente con el relato de Olivia. Las formas cerámicas que más aparecen en las fotos son tallas, vernecales y algún tostador de millo, cazuelas para la leche y lebrillos.
- d) retratos: hay algunas de talayeras, anciana con niña, grupo de mujeres en el patio, etc.
- e) postales y turistas: algunas de estas fotos se utilizaron para elaborar postales, entre las que destacan las vistas generales del

poblado, las más abundantes, la elaboración de piezas, personajes a la entrada de la cueva y la de los niños harapientos. Se conservan dos fotos de turistas entre talayeros.

La Atalaya y la escuela Luján Pérez

A pesar de que en las primeras décadas del siglo XX La Atalaya padece los efectos de la crisis y progresivamente pierde interés para los turistas, la alfarería y las alfareras fueron tratadas por algunos pintores grancanarios denominados indigenistas, formados al amparo de la Escuela Luján Pérez creada en 1918 a iniciativa de Domingo Doreste, más conocido como Fray Lesco. En ella se reivindica la valoración estética de lo propio y se buscan unas señas culturales de identidad canaria, imponiéndose la estética de lo rural, de lo campesino, de lo local y de la mujer rústica según el estereotipo de mujer ruda acuñado por F. González en su artículo "La talayera" de 1900, en el que sin duda se encuentra el precedente estético de la "feminidad canaria" del indigenismo.

Néstor Martín-Fernández de la Torre se presenta como un artista con una personalidad propia, situado

entre el simbolismo, el modernismo y el regionalismo personal. Tras instalarse definitivamente en Gran Canaria en 1934, Néstor apuesta decididamente por una estética de corte regionalista, que revaloriza el país pero desde la construcción personal y una imagen exótica de las islas.

Juan Carló, primer profesor de pintura de la Escuela Luján Pérez, impuso a sus alumnos la disciplina de pintura al aire libre. Jornadas de campo y toma de apuntes al natural de los personajes y los paisajes que, progresivamente, pasaron de simples motivos típicos a ser una síntesis de una raza y de un paisaje genuino. En este contexto, los paisajes y los tipos humanos de Sur insular y de La Atalaya, de sus mujeres y de su loza, a donde acudían con frecuencia a tomar apuntes, desempeñaron un papel primordial, al igual que el estudio de las colecciones de cerámicas y pintaderas del Museo Canario que contribuyeron a limpiar. Todo ello dio lugar a numerosos cuadros inspirados en las alfareras o que recogen piezas cerámicas, y en la talla de madera, aunque en menor medida, este trabajo también tuvo su plasmación.

Dentro de esta escuela destacan pintores tales como Oramas, Jesús

Arencibia, Cirilo Suárez o Sergio Calvo aunque, sin duda, Antonio Padrón, Felo Monzón y Santiago San-

de Santa Brígida, como atractivo turístico, cuenta con un fondo documental de descripciones de viajeros, textos históricos, fotografías y pinturas en los cuales se resaltan sus importantes valores turísticos, mostrando su alto valor como patrimonio histórico cultural etnográfico y, por lo tanto la imagen turística de La Atalaya a través de la historia.

En la actualidad, y tras un periodo de decadencia, en que perdió interés, aún subsisten vestigios marginales de la actividad que está entrando en un estado de total desaparición. Sin embargo, la crisis de la actividad turística actual y, en la línea de búsqueda de alternativas especializadas para lograr la puesta en valor del patrimonio cultural local, hace que recursos turísticos patrimoniales como el Pago alfarero de La Atalaya puedan y deban ser revalorizados e integrados en la oferta turística actual. De esta forma, se contribuirá no sólo a crear productos alternativos que pa-

líen la crisis del sector y contribuya a reorientar la oferta, sino además la recuperación viva, no museística, de este importante patrimonio.



Alfareros canarios. Cirilo Suárez (1940-1945)

tana, el más longevo de ellos, son los pintores por excelencia de las alfareras y de la alfarería.

Conclusiones

El estudio realizado nos permite concluir afirmando que La Atalaya

Bibliografía

- Ascanio, C., (2007): *Género, tradición e identidades. Estrategia de creación de valor en la alfarería de La Atalaya (Gran Canaria)*. An-roart Ediciones, Las Palmas de Gran Canaria.
- Barker, C. F., (1917 [2000]): *Dos años en las Islas Canarias (relato de un viaje por las Islas Canarias, en coche, a pie y en bestia, con el objeto de divulgar las escrituras en lengua española)*. 2000. Traducción: José A. Delgado Luís, La Orotava.
- Buch, L. v., (1999 [1836]): *Descripción física de las Islas Canarias*. Ediciones Graficolor S.L., Tenerife.
- Cane, F. du (1911): *The Canary Islands. Painted by Ella du Cane, Described by Florence du Cane*. Adam and Charles Black, London.
- Christ, H. (1998 [1886]): *Un viaje a Canarias en primavera*. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- Cuenca, J., (1980): La cerámica aborigen y popular de Gran Canaria: apuntes para establecer una analogía etnográfica. *Aguayro*, 129: 6-9.
- Debary, R.T., (1992 [1851]): *Notas de una residencia en las Islas Canarias, ilustrativas del Estado de la religión en ese país*. J.A.D. L., Santa Cruz de Tenerife.
- Edwardes, C. (1998 [1888]): *Excursiones y estudios en las Islas Canarias*. Prólogo Nicolás González Lemus. Traducción y no-

- tas Pedro Arbona Ponce. Cabil-
do Insular de Gran Canaria. Las
Palmas de Gran Canaria.
- Ellis, A. B. (1993 [1885]): *Islas de
África occidental (Gran Canaria
y Tenerife)*. Introducción: Ma-
nuel Hernández González. Tra-
ducción: José A. Delgado Luís.
Graficolor, La Laguna, Tenerife.
- Gaudio, A., (1958a): *Épiques et dou-
ces canaries*. Rene Julliard, Paris.
- Herrera, A., [Coord] (1982): *Santiago
Santana, artista integral*. Im-
prenta Pérez Galdós, Las Pal-
mas de Gran Canaria.
- Lajard, M., (1891): Procédés primi-
tifs de fabrication de la poterie
aux Canaries. *Bulletins de la so-
ciété d'antropologie du Paris*. 4^o
serie. T-2: 675-683. Séance du
19 du novembre de 1891.
- Latimer, F., (2005 [1888]): *Los ingle-
ses en las Islas Canarias. Cabil-
do de Gran Canaria, Las Palmas
de Gran Canaria*. Traductores:
Prólogo, Santiago J. Henríquez
Jiménez y traducción y notas;
Alicia Rodríguez Álvarez, Las
Palmas de Gran Canaria.
- Lezcano, P., (1944): Visita a La Ata-
laya de Gran Canaria. En VV.AA.
(1944): *Tradiciones populares I.
Palabras y cosas*. Colección de
ensayos y notas de folklore ca-
nario. Prólogo del Dr. E. Serra Ra-
fols. Imprenta Católica. Consejo
Superior de Investigaciones Cien-
tíficas. Instituto de Estudios Ca-
narios, Santa Cruz de Tenerife:
173-184.
- Murray, E., (1988 [1859]): *Recuerdos
de Gran Canaria y Tenerife*. Pe-
dro Duque Canarias S.A., Tene-
rife.
- Pommer-Esche, C. v. (1906): *Die Ca-
narischen Inseln*. Wilhelm Süs-
serott, Berlin.
- Rodríguez, J., (1960): La escuela de
artes decorativas de Luján
Pérez. *El Museo Canario*, 75-76.
139-182.
- Schacht, H., (1859): *Madeira und Te-
nerife mit ihrer Vegetation*. G.
W.F. Müller, Berlin.

Reseña curricular

María del Pino Rodríguez Socorro. Nacida en Santa Brígida es licenciada en Geografía e Historia, sección Geografía, por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Máster Internacional de Turismo y Doctora en Geografía por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, para lo cual obtuvo una beca "Turismo 2004" destinada a "Tesis doctorales en curso de realización" por parte de la Secretaría General de Turismo, dependiente del Ministerio de Economía y Hacienda.

Especializada profesionalmente en Desarrollo Local y en el área turística, su tarea investigadora se ha centrado en la recuperación del patrimonio natural y cultural como recurso turístico. Fruto de ello, ha sido el análisis de los recursos turísticos del área Monte Lentiscal y su recuperación como imagen turística del medio rural grancanario, y la presentación en revistas y jornadas especializadas, del papel ejercido por parte del patrimonio local, en el desarrollo turístico de una zona.

Su participación en proyectos de investigación asociados a la recuperación del patrimonio etnográfico e intangible y la memoria histórica amplían su ámbito de actuación a la hora de expresar su experiencia.

E-mail: mpinors@gmail.com

Antonio Santana Santana. Doctor en Geografía, ULPGC. Profesor Titular de Geografía de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, con amplia experiencia en docencia sobre turismo y la elaboración de proyectos. Ha dirigido e impartido docencia en programas de doctorado y másteres en turismo. Ha dirigido el proyecto sobre la Red de Senderos de Gran Canaria para el Cabildo Insular de Gran Canaria. Ha redactado el libro *La red Natura 2000 de Macaronesia y Los Espacios Naturales Protegidos en Canarias: Veinte años de Planificación*, para el Gobierno de Canarias. Recientemente ha dirigido el I Congreso de Turismo Rural en Santa Brígida (2010).